

Las derechas y sus raros peinados nuevos

Verónica Giordano¹, Lorena Soler² y
Ezequiel Saferstein³

Los estudios sobre las derechas en América Latina se han enfocado, principalmente, en el carácter reaccionario de este arco político y en sus históricas estrategias antidemocráticas de acceso al poder, especialmente, en determinadas coyunturas del siglo XX. Esto último ha colaborado, aunque fuera involuntariamente, con una fijación de sentido que atribuyó a ese concepto cierta inmutabilidad.⁴ Sin embargo, la reconfiguración del mapa geopolítico latinoamericano que se consolidó en la segunda década del 2000, caracterizado por el ascenso de fuerzas de derechas al poder mediante vías no armadas, obligó a que las conceptualizaciones sobre las derechas y sobre sus estrategias políticas, culturales y económicas deban ser repensadas. Teniendo en cuenta que las aristas posibles de entrada a este fenómeno no se reducen a las que propone la ciencia política, en el marco del tema central de este número de Apuntes, proponemos realizar una lectura crítica de algunos aportes que se ocupan de estudiar a las derechas en América Latina en el siglo XXI, con el fin de ensayar un mapa de un objeto móvil, cambiante y multidimensional.

El resurgimiento de las derechas en América Latina

En un texto sobre las ciencias sociales y los cambios de época (Acosta, et. al 2015) recordábamos una advertencia de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecuti-

1. GESHAL-CONICET.

2. GESHAL-CONICET

3. CeDInCI-CONICET.

4. Una excepción ha sido el libro de Deutsch (1999), en el que hay una vocación por mirar el fenómeno desde una perspectiva histórica atenta al cambio y que, además, aporta una perspectiva de género sobre el asunto. Cabe decir que los estudios de las derechas actuales desde el punto de vista del sistema sexo/género es todavía escaso, observándose una relativamente mayor producción en los estudios de género sobre las derechas en el siglo XX (no siempre atentos por esquivar posiciones que endilgan inmutabilidad al concepto "derecha").

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

172

va de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en una intervención en la revista *Reforma* (2008): “No hay que equivocarse, esta no es una época de cambios sino un cambio de época”. Para Bárcena, el cambio de época tenía su hito en la recesión global sin precedentes que se desencadenó en Estados Unidos en 2008. Por entonces, Rafael Correa, presidente ecuatoriano entre 2007 y 2017, se refería con la misma expresión a la superación del neoliberalismo y el giro a la izquierda de América Latina como un cambio “irreversible”.⁵ Sin embargo, desde 2017 la idea de cambio aparece también en la figura de Donald Trump y en el crecimiento electoral de la derecha partidaria en Francia, Inglaterra y Alemania, tanto como en el aumento del peso político de las fuerzas de derecha en América Latina.

En la actualidad, el mapa de las “nuevas” derechas en América Latina es elocuente, con gobiernos que accedieron al poder mediante vías que pueden ser consideradas formalmente democráticas. Por una parte, en Brasil, en 2016 Dilma Rousseff fue destituida de su cargo con un mecanismo que se suma a la lista de “golpes de nuevo tipo” (Soler 2015). Asumió en su lugar Michel Temer, vicepresidente y miembro del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), con el cual el Partido de los Trabajadores (PT) fundado por Luiz Inácio Lula da Silva había alcanzado la presidencia. Este tipo de estrategia de poder es el que caracterizó a Haití, Honduras y Paraguay. En el país caribeño, en 2004 culminó el proceso iniciado por Jean Bertrand Aristide, primer presidente elegido democráticamente en la historia de su país. Por su parte, en Honduras, Porfirio Lobo resultó electo por el histórico Partido Nacional en 2010 tras el proceso que se inició con el golpe que destituyó a Manuel Zelaya. Por último, a la destitución del presidente paraguayo Fernando Lugo en 2012 le siguió un proceso de definiciones políticas que desembocaron en el triunfo del empresario Horacio Cartes, apoyado en la estructura del añejo Partido Colorado.

Por otra parte, el acceso al poder por parte de coaliciones de derecha de los últimos años también se realizó por vías electorales. En algunos casos esto sucedió tras experiencias que eran consideradas expresión del “giro a la izquierda” iniciado en la región a comienzos del siglo XXI. En Chile, se repitió dos veces la alternancia presidencial entre la candidata por el socialismo Michelle Bachelet (2006-2010 y 2014-2018) y Sebastián Piñera, candidato de una coalición de derecha, quien gobernó entre 2010 y 2014, y asumió segundo mandato en 2018. En este país, la derecha es una fuerza política ya consolidada, más institucionalizada que en el resto de los países latinoamericanos. A su vez, en la Argentina del 2015, Mauricio Macri (Cambiamos-PRO) llegó a la presidencia por una escasa diferencia de votos que le alcanzaron para asumir el control del poder político y poner fin al ciclo de doce años de gobiernos kirchneristas: Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

5. La expresión surgió, según Bárcena, en una conversación con Osvaldo Sunkel. Rafael Correa la utiliza en una entrevista para RT. Véase en <https://goo.gl/8aZKqi>.

En otros casos, la “nuevas” derechas en el gobierno han accedido al poder luego de vencer en los comicios a unas derechas consideradas “tradicionales” por su más larga trayectoria histórica en el campo político. En 2015, el actor guatemalteco devenido político Jimmy Morales ganó las elecciones con el Frente de Convergencia Nacional (FCN), diferenciándose de la derecha tradicional representada por el predecesor Otto Pérez Molina del Partido Patriota. En Perú, tras la errática presidencia de Ollanta Humala por el Partido Nacionalista Peruano (2011-2016), asumió Pedro Pablo Kuczynski (Peruanos por el Cambio-PPK) luego de vencer en segunda vuelta a Keiko Fujimori, hija y heredera del ex presidente Alberto Fujimori. Ambos candidatos estaban afiliados a la derecha política, aunque con diferencias notables en el estilo y la gestión. En 2012, en México triunfó Enrique Peña Nieto por el histórico Partido Revolucionario Institucional (PRI), recuperando el poder luego de doce años de gobierno del Partido Acción Nacional (PAN), el partido de la “nueva derecha” que expresó Vicente Fox en los años noventa y que gobernó en los 2000. Finalmente, en Colombia, el gobierno de Álvaro Uribe iniciado en 2002, identificado con la facción más conservadora de la derecha colombiana, empezó a ser disputado desde dentro por Juan Manuel Santos, quien logró llegar a la presidencia en 2010 y 2018. Uribe y Santos han consolidado sus diferencias en la última década enfrentados en partidos opuestos, causando una profunda polarización política.⁶

Para 2018, el mapa político latinoamericano se completa con la permanencia no ciertamente estable de gobiernos que se inscribieron en el llamado “giro a la izquierda”: Venezuela, sumida en una severa crisis político económica; Bolivia, con incertidumbre acerca de la posibilidad de reelección de Evo Morales; Ecuador, con una reciente ruptura de Alianza País, el partido gobernante que había consolidado el poder del ex presidente Correa y había colocado a Lenin Moreno como su sucesor; y Uruguay, donde el “progresismo” Amplio se presentó con un Tabaré Vázquez más moderado que aquel que había vencido a Jorge Batlle en 2004.

Dada esta diversidad que presentan las fuerzas de derecha en América Latina, tanto en cuanto a su composición, modos de acceso y ejercicio del poder, así como en cuanto a su misma (auto)identificación dentro del espectro ideológico, consideramos necesario realizar el ejercicio de revisar algunos trabajos que se han ocupado de pensar a la derecha política de diversas maneras. Desde una perspectiva sociohistórica, adecuada para abordar tanto los estudios de caso como, fundamentalmente, los análisis de conjunto y los análisis comparativos, se presentarán una serie de trabajos cuya exposición dividimos desde dos claves de lectura: la que piensa al concepto de *derecha* desde una mirada teórico-analítica, por un lado; y la que se ocupa de pensar cuáles son las estrategias que la derecha utiliza en la actualidad para acceder y mantenerse en el poder, por el otro lado.

6. Un panorama similar puede observarse en el escenario electoral de Brasil, con la controvertida figura de Jair Bolsonaro, candidato por el ultraderechista partido Social Liberal de, que resultó electo en las elecciones de 2018, venciendo no sólo al PT sino también a la coalición de derecha gobernante.

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

173

La derecha como concepto

El término *derecha* tiene una marca histórica de nacimiento, surgió para referirse a los partidarios del rey en los États Généraux de la Revolución francesa de 1789. La obra de René Rémond *La Droite en France de 1815 à nos jours: continuité et diversité d'une tradition politique* (1954) (más tarde publicado como *Les droites en France*) es quizás el punto de partida para pensar la trayectoria del concepto en el campo de las ciencias sociales (Boisard 2014).

En América Latina, la contribución pionera –y tal vez más significativa para el abordaje que aquí proponemos– es el libro *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*, del historiador argentino José Luis Romero, maestro de los estudios latinoamericanos. En 1965 Romero se alejó de la universidad en vísperas del golpe de Estado de 1966 que instauró una severa censura política y cultural, y que provocó la salida y el exilio de muchos intelectuales y profesores universitarios. Por entonces, *izquierda y derecha* eran claves sensibles para la interpretación y la interpelación política en toda la región. En este contexto, Romero comenzó a elaborar su libro sobre pensamiento político de la derecha latinoamericana, empapado de los debates de la segunda corriente de los *Annales*, de los debates marxistas del momento y de las ideas de la “nueva historia económica”. Con una lectura personal y creativa de las principales corrientes de pensamiento de su época, Romero presentó un concepto de *derecha* realmente original y todavía vigente. Allí, dice:

Sería una abstracción peligrosa realizar el examen [de la derecha] en términos exclusivamente teóricos, evitando la puntualización de las correlaciones entre las doctrinas y los grupos sociales, o sorteando el análisis de las relaciones entre el pensamiento de la derecha y el de las demás corrientes políticas.

Y agrega: “ningún movimiento ideológico o político puede entenderse sino dentro del juego de situaciones reales y controversias en que surge y se desarrolla” (Romero 1970: 11). Es decir, desde esta perspectiva, importan las conceptualizaciones pero también los grupos sociales y las situaciones reales. Y, sobre todo, importan las controversias, los conflictos –podemos decir, sin atropellamientos– entre la derecha y la izquierda. Se trata, sin más ni menos, de una perspectiva sociohistórica de la(s) derechas(s) latinoamericana(s).

Siguiendo la trilla sociohistórica que identificamos en Romero, insistimos en la necesidad de pensar a las “derecha(s)” actuales desde perspectivas que necesariamente involucren las situaciones históricas, conflictivas y cambiantes en las que ellas “surgen y se desarrollan”. Esto no significa que los aportes más recientes sobre las derechas no hayan tenido en cuenta la dimensión histórica. Sin ir más lejos, uno de los libros más destacados sobre el tema incursiona en esta dimensión. En efecto, en *The resilience of the Latin American right* (2014), sus editores Juan Pablo Luna y Cristó-

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

174

bal Rovira Kaltwasser ofrecen una definición mínima, “estable en tiempo y espacio”, y la “complementan” de modo tal que pueda “viajar” a través de diferentes contextos históricos y nacionales. Pero, desde la perspectiva que pretendemos plantear aquí, viajar en el tiempo y el espacio o viajar a través de diferentes contextos no es exactamente lo mismo que comprender a los fenómenos a partir de sus condiciones sociohistóricas (o como prefiere decir Romero: el juego de situaciones reales y controversias en que un movimiento surge y se desarrolla).

Desde hace unos años es frecuente la mención a las “nuevas derechas”. Pero la referencia a la novedad precisamente no es nueva. En rigor, en la Francia de los años sesenta y setenta se acuñó el término *Nouvelle Droite*, en referencia al grupo de intelectuales que se aglutinó en torno a la figura de Alain de Benoist y ejerció fuerte influencia en el *Front Nationale* que dirigía Jean Marie Le Pen. Entre las producciones que consideramos más significativas para el estudio de las derechas actuales se encuentra un texto que aborda este fenómeno. Se trata del artículo de Chantal Mouffe (traducido por Georgina Turner) titulado *Democracia y nueva derecha* (1981), en el cual la autora sostiene:

La nueva derecha, que ha asimilado perfectamente el concepto gramsciano de hegemonía [...], ha decidido luchar por obtener el poder intelectual, para lo cual ha emprendido una “batalla cultural” cuyo lema es “contra el totalitarismo, contra el igualitarismo, contra el racismo. Por una nueva cultura” [...]. El propósito de este ataque ideológico es transformar el sentido común, que se conforma en torno a valores socialdemócratas, y reducir así las expectativas de la gente, destruir su sentido de solidaridad y responsabilidad hacia los desposeídos y prepararla para aceptar la sociedad de corte más autoritario que se está implantando en muchos lugares. (Mouffe y Turner 1981: 1840-1841).⁷

Mouffe desarrolla un tipo particular dentro de la “nueva derecha”: el “populismo de derecha”, en referencia a las experiencias de Margaret Thatcher en Gran Bretaña y Ronald Reagan en Estados Unidos. Esta revitalización del concepto de *populismo*, de algún modo, tuvo lugar también en América Latina en los años noventa, cuando de la mano de algunos autores no-latinoamericanos comenzaron a estudiarse las experiencias de Carlos Menem en Argentina, Fernando Collor de Melo en Brasil, Carlos Salinas de Gortari en México o Alberto Fujimori en Perú como casos de *neopopulismo*. Anticipándose a estos desarrollos, el número de diciembre de 1988 de la revista *Nueva Sociedad* abordó el giro político que estaban dando algunos países de América Latina en términos de “novedad” y dedicó el tema central de la revista a la “Nueva Derecha Latinoamericana”. El texto de presentación de dicho número describe el clima de época con estas palabras:

7. Este texto tiene una acuciante vigencia si prestamos atención a derivas recientes de la derecha, como en Argentina, donde el presidente Mauricio Macri se montó sobre la afirmación de la necesidad de un “cambio cultural” como consigna vectora de su estrategia de poder, que supone una transformación en el rol del Estado en su vínculo con la sociedad civil (Vommaro 2017a).

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

175

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

Estamos evidenciando la emergencia de una Nueva Derecha latinoamericana, activa, agresiva, renovada y “contestataria”, que aspira a reemplazar a las fuerzas y al pensamiento tradicional conservador en nuestros países y que introduce un elemento más de enriquecimiento al debate político, que las fuerzas democráticas y progresistas tienen que tener muy en cuenta (1988).

El número ofrecía, entre otros, un interesante artículo de Franz J. Hinkelammert (1988), cuyo título es casi idéntico al del texto de Mouffe: “Democracia y nueva derecha en América Latina”. Este filósofo señalaba como novedad la defensa que ciertos grupos, herederos de las dictaduras militares de los años anteriores, por entonces hacían de la democracia “instrumental”, la totalización del mercado, el control de los medios de comunicación y la utopía de una democracia dialogante, en la cual el consenso entre las partes era considerado armónico y espontáneo.

Ya en los años noventa, la gran contribución a las ciencias sociales para pensar el fenómeno y el concepto *derecha* fue el libro del renombrado politólogo italiano Norberto Bobbio *Derecha e Izquierda*. En este libro, Bobbio recupera notas que fue tomando al calor de la coyuntura de cambios que condensó en torno a los sucesos de 1989, la caída del Muro de Berlín, los enunciados de John Williamson sobre el denominado “Consenso de Washington” y la polémica sobre el “Fin de la Historia” de Francis Fukuyama. En la introducción a la primera edición (1994), el autor muestra su preocupación por este clima de época que él decodificaba a partir de la experiencia italiana: “nunca como hoy se ha escrito tanto en contra de la tradicional distinción entre derecha e izquierda” (Bobbio 1996: 41).

Bobbio aborda el binomio derecha/izquierda como expresión del carácter conflictivo de la política, algo sobre lo cual, como se ha visto, también llamó la atención de Romero, pero con un mayor hincapié sobre la historicidad y el devenir del conflicto. La mirada del politólogo italiano apunta a la des-sustantivación de la derecha y de la izquierda, afirmando:

(L)o que es de izquierda lo es con respecto a lo que es de derecha. El hecho de que derecha e izquierda representen una oposición quiere decir simplemente que no se puede ser al mismo tiempo de derecha e izquierda. Pero no quiere decir nada del contenido de las partes contrapuestas (Bobbio 1996: 129).

Algunas lecturas acerca de esta propuesta reducen la centralidad de su aporte a los factores ideológicos que distinguen a la derecha (de la izquierda), como por ejemplo la posición respecto de la igualdad. Aquí preferimos enfatizar un aspecto señalado en otra ocasión (Giordano 2014), al identificar los contenidos variables de ambas partes, Bobbio propone una definición relacional (los contenidos de una en función de los contenidos asumidos por la posición contraria) y mutuamente excluyente (no es posible inscribirse en una y otra fuerza al mismo tiempo), a la vez que dotada de historicidad (los contenidos son variables históricamente).

En la línea de recuperar la dimensión histórica y procesual en los estudios sobre las derechas actuales pueden ubicarse dos trabajos, cuyo valor destacamos por razones distintas. Por un lado, el de Fabio Bertonha y Ernesto Bohoslavsky, *Círculo por la derecha. Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas. 1917-1973* (2016), quienes compilaron un conjunto de artículos que, desde el presente, indagan sobre las conexiones existentes entre las organizaciones de derechas. Destacamos este trabajo por su perspectiva histórica transnacional desde la cual buscan conocer las transferencias y relaciones entre los actores sudamericanos y europeos a lo largo del siglo XX. Por otro, el de Stéphanie Alenda, *Derechas del siglo XXI, marco analítico para comprender su reconfiguración a partir del caso chileno* (2016), texto valioso por su enfoque comparativo, a partir del cual analiza las instituciones partidistas. La autora entiende que cualquier intento en esa dirección debe articularse con una sociología comparativa de las redes que rodean a dichas instituciones. En definitiva, su propuesta se inscribe en el campo de la politología, la sociología política y los análisis del cambio institucional, tomando en cuenta también las dinámicas societales que ocurren por fuera de los partidos y que, al mismo, tiempo lo nutren.

Esta postura analítica también la adoptan Gabriel Vommaro y Sergio Morresi en una serie de trabajos entre los que se destacan la compilación *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha argentina* (Vommaro y Morresi 2015) y *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar* (Vommaro, Morresi y Belloti 2015).⁸ Los autores analizan el caso del PRO, partido ganador de las elecciones de 2015, en relación con la historia de la derecha en la Argentina y con el mapa político actual. Con ese propósito, recuperan la tradición de la derecha argentina, históricamente dividida entre la fracción nacionalista católica y la fracción liberal conservadora, y señalan que ninguna había logrado alcanzar éxitos electorales rotundos y que su acercamiento al poder político se dio mediante alianzas con las Fuerzas Armadas o con cargos esporádicos. En este contexto, el surgimiento del PRO marca una novedad en la escena política argentina, por conformarse como un partido de derecha pragmático, “multiimplantado socialmente”, que representa principalmente a la clase dirigente y a las clases medias, pero también a los sectores populares. El PRO, según los autores, no tiene una identidad ideológica rígida y está compuesto tanto por políticos experimentados de distintas tradiciones (radicales, peronistas, liberal conservadores), así como por “recién llegados” a la política provenientes de las fundaciones, las ONG, los *think tanks* y del mundo de los managers y empresarios (Vommaro, Morresi y Belloti 2015).⁹

8. Como parte de este espacio de trabajo, Gabriela Mattina (2015) se centra en el análisis de la construcción del liderazgo político de Mauricio Macri a partir de la construcción de su figura, teniendo en cuenta las estrategias de comunicación política y la conformación de redes partidarias que se diferencian de los partidos tradicionales.

9. Para la inscripción del PRO en el arco de la centroderecha, cercano a la tradición liberal-conservadora y al paradigma neoliberal, Morresi (2015) se basa en ciertos indicadores que fluctúan entre la autopercepción de los dirigentes y la clasificación

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

177

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

**Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos**

Más centrado en un análisis de las condiciones sociales se ubica la propuesta de Waldo Ansaldi (2017), quien problematiza los estudios sobre las “nuevas” derechas reponiendo la concepción de clase y argumentando las dificultades teóricas y políticas respecto del uso del calificativo “nuevas” para explicar la naturaleza de las derechas –o en estricto las burguesías– de finales del siglo XX y principios del siglo XXI. El autor rechaza ese calificativo (y por lo tanto también el de “viejas”) para reponer los análisis históricos y de clase en el estudio de las derechas, intuyendo que detrás de dicho calificativo queda agazapado cierto riesgo de desarraigar el fenómeno de las condiciones sociohistóricas de emergencia del mismo.

En línea con la propuesta conceptual de Ansaldi, Nikolajczuk y Prego y (2017) han detectado diversos trabajos que analizan las derechas latinoamericanas desde la perspectiva de clase. Específicamente, es posible establecer dos registros: uno de ellos refiere a la representación y se traduce en la pregunta por la forma política-ideológica que asumen los intereses de las clases dominantes. El segundo, se refiere a la composición, es decir, al carácter clasista de los partidos o movimientos de derecha. Existe un consenso bastante generalizado sobre la composición elitista de las derechas y el componente poli-clasista de las ultraderechas o fascismos. En línea con esta distinción, son interesantes las palabras de Ansaldi:

Derecha es la posición política de la burguesía, en primer lugar, pero una parte importante de la base social y política de derecha no ha sido ni es burguesa. En otros términos: el pensamiento y las prácticas de derechas se han expandido históricamente entre, e incluso ganado a, importantes contingentes de las clases subalternas (Ansaldi 2017: 31).

Ya el citado Romero (1970) había advertido sobre la ausencia de una relación lineal entre el pensamiento político y la clase, tanto como el error de asimilar el concepto de clase dominante¹⁰ a derecha, dado que, por la propia constitución de la clase dominante en Latinoamérica, esta clase ha adquirido un comportamiento político confuso.

Aun así, existen posturas que proponen una relación más estrecha entre clases propietarias o burguesías y derechas. La primera de ellas es la de Octavio Rodríguez Araujo (2004), quien problematiza las derechas y las ultraderechas desde la perspectiva de clase y advierte que estas se vinculan a las clases dominantes y sus intereses fundamentales para producir y reproducir su poder y, por lo tanto, reproducir la estructura de clases. Para el autor, esta es-

del analista. De este modo, logra un análisis productivo que tiene en cuenta el punto de vista de los actores, al mismo tiempo que ciertos anclajes que rebasan la perspectiva de los dirigentes, quienes en su mayoría inscriben a su partido como centrista y “nuevo”. Esto implica analizar más allá de las categorías de izquierda y derecha en un país en donde la adscripción a esta última es problemática y por momentos culpógena, al estar asociada a periodos de autoritarismo.

10. Aun así advierte que “estos grupos dominantes tienen, por lo general, un consenso respecto de cuál debería ser el orden establecido y que ejercen el poder silenciosamente como grupos de presión. Asumiendo de manera activa la defensa del orden vigente” (Romero 1970:25).

estructura supone la relación antagónica dominante-dominado y, por lo tanto, la desigualdad. Esa forma de dominación está íntimamente relacionada a la díada igualdad-desigualdad donde las derechas, como representantes de las clases dominantes, imponen relaciones estrictamente desiguales. Según Rodríguez Araujo, para reproducir su poder, las clases dominantes tienen que reproducir la estructura de clases, aunque las formas de dominación pueden ser democráticas o autoritarias, de acuerdo con la cambiante correlación de fuerzas nacional e internacional. Por su parte, Virginia Fontes (2010: 77) considera que la base para cualquier definición de derechas bajo el sistema capitalista debe tener en cuenta el espectro social:

Que agrega a los defensores en la sociedad de la gran propiedad, lo que ya de principio demarca que en la derecha se pueden encontrar propietarios de modalidades y extracciones sociales diversas, como terratenientes, industriales, comerciantes, banqueros, accionistas, especuladores, pequeños propietarios de bienes corrientes, etcétera.

Por último, Barry Cannon (2016) sostiene que las derechas son la expresión de la elite. Utilizando como marco teórico de referencia el concepto de poder social de Michael Mann, asegura que esa elite es la que detenta el poder ideológico, económico, militar y transnacional.¹¹ El autor es muy elocuente al respecto “dado que las elites son esencialmente actores de clase y de allí la necesidad del estudio de la lucha de clases. La lucha debe ser vista en términos gramscianos de la hegemonía” (Cannon 2016: 27).

Como hemos podido observar, la cuestión de la representación ha dado lugar a diversas posturas que reivindican la perspectiva de clases para el estudio de las derechas en Latinoamérica. Ello reviste implicaciones teóricas y políticas, dado que –como hemos mencionado– presupone antes que nada resaltar el carácter antagónico de los intereses de clase y el conflicto como factor inherente a toda relación social. Sin embargo, consideramos que aún queda la tarea de explorar cuáles son los puentes posibles entre el plano político-ideológico y el económico-estructural, donde las relaciones entre uno y otro no son estrictamente lineales.

En el sentido señalado, cabe destacar el aporte de los informes del Observatorio de las Elites Argentinas (IDAES-UNSAM), en relación con el análisis del perfil sociológico de los integrantes del gabinete del gobierno del PRO en Argentina, constituye un aporte para pensar la relación entre elites políticas y elites económicas en un gobierno de derecha o centro derecha. El trabajo coordinado por Paula Canelo y Ana Castellani (2016) identificó que, en su mayoría, el gabinete del PRO se compone por funcionarios con un alto perfil socioeducativo, con trayectorias profesionales provenientes del ámbito privado –con un excepcional porcentaje de gerentes, CEOs y managers de grandes empresas, más que de empresarios– con participación en fundaciones, ONGs y *think tanks*. Precisamente, las prácticas y representaciones de estos actores (y su entorno social), y la conformación de

11. Michael Mann solo refiere a los tres primeros poderes, el poder transnacional es incorporado por Cannon haciendo referencia a la nueva coyuntura global del capital.

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

180

su ethos político es lo que analiza el flamante trabajo de Gabriel Vommaro, *La larga marcha de Cambiemos*. La construcción silenciosa de un proyecto de poder (2017b). Más allá de considerar los posibles “conflictos de interés” que puede generar que miembros de la elite económica participen como funcionarios públicos, la potencialidad del trabajo de Vommaro radica en su estudio del proceso de politización de los managers que pasaron a trabajar en la función pública, mediante la movilización por parte de fundaciones que actuaron como “puentes” entre el mundo político y el de los negocios.¹² Lejos de llevar adelante una vinculación lineal y reductiva entre managers que responden a sus intereses de clase en su rol de funcionarios, el trabajo de Vommaro muestra cómo se construyó y cómo se experimentó el “llamado a la política” por parte de los dirigentes del PRO.

Estrategias de construcción y acceso al poder de las derechas del siglo XXI

La lectura crítica de los aportes que consideramos significativos para alimentar la perspectiva sociohistórica en los estudios de caso, los análisis de conjunto y los análisis comparativos de las derechas en el siglo XXI, nos ha conducido a reponer el valor de los enfoques procesuales de mediana y larga duración. En este sentido, vale la pena anclar el estudio de las derechas actuales en un momento histórico en el que han anudado diversos cambios. En 1999 surgieron en el escenario global las grandes movilizaciones y manifestaciones de Seattle, que marcarían una nueva fase de resistencia a la globalización neoliberal. En el escenario local, ese mismo año fue el momento de la grave crisis financiera y el feriado bancario que culminó con la dolarización de la economía en Ecuador. En 2001, también Argentina atravesó una grave crisis. La consigna “Que se vayan todos” puso en evidencia el carácter múltiple de esta crisis de tipo financiera, económica, política, social y “de valores”. En 1999, además, Hugo Chávez asumió el gobierno de Venezuela. Y a partir de 2001 aparecieron los sucesivos foros mundiales organizados en Porto Alegre (y luego extendidos a otros puntos del mundo). Todo esto implicó un ciclo de transformaciones políticas y sociales que en poco tiempo tomó dimensión regional. Con conceptualizaciones muy amplias, en términos políticos, en América Latina este ciclo fue caracterizado como: giro a la izquierda, nueva izquierda en el gobierno, gobiernos progresistas o posneoliberales, rupturas populistas o reconfiguraciones en el bloque hegemónico. Más allá de los matices conceptuales, con el cambio de siglo, muchos países de la región avanzaron en transformaciones en las que despuntaron grupos de poder que pusieron en cuestión la hegemonía

12. En la misma línea trabaja Juan Grandinetti (2015), en cuya tesis de maestría analizó el proceso de politización de los dirigentes que ingresaron a militar a la Juventud PRO, teniendo en cuenta los espacios de procedencia, sus trayectorias sociopolíticas, la dimensión generacional de la juventud y procesos políticos más amplios.

neoliberal. Al compás de estas transformaciones, la oposición política se reorganizó y en este proceso tomaron forma las “nuevas” fuerzas de derecha.

Varios intelectuales y académicos tomaron nota de la profusa producción que se estaba dando en referencia al campo de la izquierda y de la comparativamente menor atención que estaba recibiendo el fenómeno del ascenso de las derechas. Así, algunos autores comenzaron a sistematizar miradas de conjunto sobre las experiencias de las derechas en la región. Entre ellos, cabe destacar el libro de Francisco Domínguez, Geraldine Lievesley y Steve Ludlam, *Right-wing Politics in the New Latin America* (2011), cuyos capítulos se agrupan en torno a una tipología sencilla pero muy ordenadora: “la derecha en el gobierno” y “la derecha en la oposición”. En el momento en el que se publicó el libro, Chile, Paraguay, Argentina y Brasil integraban el apartado sobre las derechas en la oposición. Como se afirmó en la introducción de este trabajo, en los últimos años, en Paraguay, Argentina y Brasil se ha producido el pasaje de una a otra circunstancia, y en dos de estos países el acceso de la derecha al poder se dio a través de mecanismos que algunos autores caracterizaron como “nuevo golpismo”. En rigor, como se ha observado en Paraguay y Brasil, pero antes en Haití y Honduras, los “golpismos del siglo XXI” intentan frenar o eliminar un proceso de cambio en el que sectores dominantes, al verse afectados, despliegan su capacidad de imponer sus intereses y derribar el gobierno vigente. Como ha indicado Soler (2015; Carbone y Soler 2012) la novedad es que los golpes de Estado del siglo XXI quiebran un proceso de radicalización democrática o lo que se considera una posible amenaza de ello mediante actores civiles –pero no siempre con neutralidad militar ni externa– que tienen como prioridad justificar la legalidad y legitimidad de lo ocurrido. Los procesos destituyentes de nuevo tipo adoptaron formatos para dar continuidad constitucional a tales procesos y no presentar quiebres democráticos, como ocurrió con los golpes de Estado durante la Guerra Fría.

En la compilación ya mencionada, Luna y Rovira Kaltwasser (2014) proponen una tipología de las derechas, la cual resulta productiva para pensar sus estrategias de ascenso al poder. Identifican una derecha no electoral,¹³ motorizada por los medios de comunicación, las redes tecnocráticas y los *think tanks*; la derecha electoral no partidaria, estudiada por Wills Otero en relación con el caso de Colombia con Álvaro Uribe y su candidatura por fuera del tradicional Partido Liberal; y, por último, la derecha partidaria. De ella se ocupan, entre otros capítulos, el de Steven T. Wuhs, quien estudia el caso de México y la llegada al poder del Partido Acción Nacional (PAN); y el de Sergio Morresi y Gabriel Vommaro, quienes estudian el caso de Argentina y el partido PRO. Esta clasificación permite identificar las di-

13. La contribución de James D. Bowen explora formas de representación no partidistas en Ecuador y Bolivia, tales como las vehiculizadas por ciertas organizaciones intermedias de la sociedad civil, como pueden ser la Junta Cívica de Guayaquil o las Cámaras de producción y Cámaras de comercio que reúnen a las élites económicas de la región de la media luna.

Lecturas en debate

V. Giordano, L. Soler y E. Saferstein

Las derechas y sus raros peinados nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

181

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

ferentes estrategias (electorales partidarias, electorales no partidarias y no electorales) que las derechas pueden poner en marcha, aislada o simultáneamente, como estrategia de acceso al poder o en su ejercicio.

Un capítulo del libro de Luna y Rovira Kaltwasser merece un párrafo aparte. Se trata del de Kent Eaton (2014), quien señala tres ámbitos en los que las derechas despliegan sus estrategias no electorales: las instituciones estatales (especialmente, en el nivel subnacional), la sociedad civil (en particular, los medios de comunicación y los *think tanks* o centros de pensamiento) y la formación de identidad (sea territorial o sectorial). Esta contribución ha dado en la tecla de un tema sensible que recientemente se ha convertido en una línea de investigación muy fértil: el estudio de las estrategias no electorales en el nivel de la sociedad civil, en tanto expresión del vínculo entre política y conocimiento. Ya a comienzos de los años ochenta, en el texto antes referido, Mouffe (1981: 1841) se preocupaba por el “ataque contra la igualdad” emprendido por la “nueva derecha” y organizado en torno a un centro de estudios, dos periódicos y una casa editorial, a lo cual se sumó luego la revista *Le Figaro*.

En la actualidad, el vínculo entre conocimiento y política, y específicamente la relación de los *think tanks* con las derechas está siendo más profundamente explorado. A partir del trabajo de Camila Rocha “Direitas em rede: *think tanks* de direita na América Latina” (2015) se puede periodizar el lugar que los *think tanks* ocuparon en la agenda política en, al menos, dos coyunturas desde los años 1980. La primera, en torno a la crisis de la deuda, cuando en los países de América Latina se desarrollaron *think tanks* que buscaban aportar soluciones a dicha crisis defendiendo nociones de libre mercado ya implementadas en Estados Unidos e Inglaterra. Cuando en la década de 1990 los gobiernos latinoamericanos adoptaron ampliamente el ideario neoliberal, estos *think tanks* tuvieron un papel protagónico como asesores de estos gobiernos.

La segunda coyuntura que la autora identifica es la que se inicia hacia el año 2000 cuando en la región asumieron gobiernos, cuyos proyectos se presentaron como alternativa a los de corte neoliberal de los años previos. A partir de este “giro progresista”, en una época en la que se había instalado un consenso en torno a los mecanismos democráticos para llegar al poder (incluso por parte de las derechas), la cantidad de *think tanks* aumentó considerablemente en la región, dado que se convirtieron en una de las principales estrategias “no electorales” de las derechas. Estos actores lograron mayor gravitación en el campo político y, a su vez, renovaron los repertorios de investigación y aplicación de las ideas que impartían. A través de los *think tanks*, las derechas consolidaron una narrativa sobre el “cambio” que les ha permitido competir en las elecciones con chances favorables. En efecto, las derechas despliegan narrativas que las consagra como agentes del “cambio” en la disputa entre los actores que dan estructura al campo político. Dado que el resultado de estas luchas depende de la fuerza que logran movilizar los organismos y actores fuera del campo, los *think tanks*

resultan espacios de poder privilegiados para las derechas. Éstas ponen en circulación significados que dotan de sentido a la construcción de un nuevo orden, construyendo una comunidad de ideas. En estas condiciones, las redes de expertos se han vuelto agentes poderosos y fortalecidos en el campo del saber y, por lo tanto, parte explícita de las estrategias “no electorales” que despliegan las derechas “en la oposición” y “en el gobierno”. En tal sentido, existen algunos trabajos pioneros que brindan interesantes claves para pensar la relación entre *think tanks* y política: Smith (1994), Thompson (1994), Camou (1997), Gibbons et al. (1997), Parraguez (2001), Grassetti y Prego (2017) quienes estudian el rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) en Venezuela y Argentina, y el de Mercado (2017) sobre el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría Olózaga en Colombia. Asimismo, los *think tanks*, en su vinculación con los partidos, cumplen un rol central en la creación de una agenda pública de “cambio”, logrando imponer cuestiones socialmente relevantes. Específicamente, los trabajos de Fischer y Plehwe (2013 y 2017), Rigolin e Hayashi (2012), Gárate (2008), Mato (2007), Baier y Bakvis (2006) y Pinilla (2002) han indagado el papel de los centros de pensamiento y su influencia en la construcción de la agenda pública. También es importante destacar la reciente investigación de Andurand y Boisard (2017) sobre internet como medio de difusión del “ideario neoliberal” por parte de los *think tanks*.

Por otra parte, no se puede dejar de señalar el vínculo entre estos espacios de pensamiento y las universidades. Los *think tanks* se caracterizan por el trabajo en red con otras organizaciones similares en el nivel regional e internacional y tienen como “misión” la elaboración de planteos basados en investigaciones para influenciar sobre la sociedad. Estos actores “sustituyen los modelos ascendentes de formación de opinión y preferencias por vía de su capacidad profesional para enmarcar esos problemas, y mediante el desarrollo de guiones argumentativos que asignan soluciones a los problemas sugiriendo explicaciones claras y fáciles de comunicar” (Fischer y Plehwe 2013: 72). Por ello, es relevante el estudio de los vínculos con el sistema universitario, puesto que las universidades se presentan como ámbitos privilegiados de producción de ideas en el campo de las ciencias sociales. Algunos estudios han sido particularmente esclarecedores a la hora de detectar la importancia de tomar en cuenta la dimensión de este vínculo. Entre ellos, los trabajos de Galeano, García, González Bozzolasco y Mancuello (2014) sobre Paraguay; de Secchi e Ito (2016) sobre Brasil; de Fernando Escalante Gonzalbo (2015) sobre México. Además, Brunner, Bellettini y Arellano (2014) se ocupan de la relación entre *think tanks* y universidades en Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay; el de Balarín, Masi, Vera, González Bozzolasco, Servín, y Peres (2016) que se centra en el análisis de los ámbitos de producción de conocimiento en Perú, Bolivia y Paraguay. Por último, cabe mencionar el trabajo de Garcé y Uña (2006) que, aunque no aporta análisis comparativos, adopta una perspectiva regional y aborda casos nacionales desde una mirada de conjunto que bien pueden ser el punto de partida para estudios comparativos.

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

183

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

La academia y la universidad no son los únicos espacios de construcción de conocimiento compuestos por actores legitimados desde donde las derechas buscan trascender hacia la esfera pública. El reciente dossier coordinado por Bayle y Soler (2017), pone el acento en las transformaciones estructurales producidas por las políticas neoliberales, que supusieron que la lógica del mercado y del mundo financiero debilitaría la autonomía de los espacios de producción cultural. La figura del intelectual público se puso en cuestión y sus grupos, instituciones y estilos perdieron posiciones ante un reacomodamiento estructural del sistema de jerarquías que dio espacio a nuevos agentes ligados al orden económico. Como demuestran una serie de trabajos de distintas disciplinas que se dedican a pensar estos procesos, las transformaciones reconfiguraron el sistema de la “opinión pública”. Las industrias culturales, el periodismo y el sistema de medios de comunicación, así como los llamados “intelectuales mediáticos”, emergieron como actores sociopolíticos y usinas insoslayables para la formación de la cultura política de una sociedad, actuando en la producción, circulación y difusión de ideas hacia el gran público. En este contexto, las derechas, aunque no exclusivamente ellas, canalizaron sus narrativas mediante estas estrategias.

Podríamos afirmar que, desde la ciencia política, se ha subestimado la productividad de los esquemas de decodificación de la realidad que los productos culturales, sus constructores y difusores tienen sobre las representaciones sociales acerca del pasado, del presente y del futuro. Pero, como afirma Michael Warner (2012), el público se constituye en relación con ideas y textos, a los que se accede de acuerdo a los modos de producción y circulación de los discursos. En este sentido, es fundamental dar cuenta de la diversidad de espacios de producción simbólica que contribuyen a construir públicos que, a su vez, pueden comprometerse y reforzar sus identidades políticas, sean de izquierdas o de derechas. Recientemente, una serie de estudios se ha ocupado de dar cuenta del peso de ciertos espacios de producción cultural y actores clave en la construcción de modos de contemplar el mundo político desde el espectro de la derecha. Desde una mirada analítica productiva y no totalizante, estos trabajos reflejan los efectos prácticos y las significaciones que atraviesan a los productores y al público, teniendo en cuenta las mediaciones en la intromisión de la lógica económica y la lógica política sobre los espacios de producción cultural.

Los aportes del mencionado sociólogo mexicano Fernando Escalante Gonzalbo (2010; 2015) permiten ilustrar este proceso de manera panorámica. En su *Historia mínima del neoliberalismo* (2015) identifica a esta corriente de pensamiento como un “programa intelectual y político” que contribuyó a construir un sentido común neoliberal que atraviesa tanto a la derecha como a la izquierda del arco político-intelectual y de la sociedad en su conjunto. Centrándose en el caso mexicano, pero atendiendo al impacto de lógicas globales, analiza la transformación del rol intelectual, actor social que no dejó de ejercer un “liderazgo moral” en los asuntos públicos, pero que se encuentra atravesado por la lógica espectacular del *star system* que

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

184

caracteriza a la prensa, la televisión, la radio y las editoriales. Como portavoces de la sociedad civil, los intelectuales mediáticos adquieren renombre a costa del desprestigio de la clase política, cuestión que lleva a la situación paradójica en la que el debate político en ese país se apoya en la “inercia antipolítica” que favorece a la derecha (Escalante Gonzalbo 2010).

La reconfiguración del sistema mediático tiene como protagonistas centrales a los periodistas. En este sentido, no está de más recordar los trabajos de Patrick Champagne (1990) y de Pierre Bourdieu (1995), quienes consideran a la opinión pública como una creencia colectiva difusa que se produce al intentar objetivarla y que contribuye a la aseguración de los regímenes políticos y, consecuentemente, de la dominación. El espacio social está dominado en términos simbólicos, entre otros agentes productores y mediadores, por periodistas que le otorgan una existencia autónoma y sacralizada a la opinión pública, constituyéndose como “agentes formadores de opinión”.

En esta línea de indagación, son centrales los trabajos sociológicos de Sebastián Pereyra (2013) y de Gabriel Vommaro (2008; Vommaro y Baldoni 2012) que, si bien no se enfocan sobre el estudio de la “derecha”, sí aportan herramientas claves para dar cuenta del peso del periodismo y los medios de comunicación en tanto actores políticos que contribuyen a la formación de la opinión y a la construcción de la agenda pública, a partir de la traducción de los discursos políticos al lenguaje ordinario. Pereyra estudió cómo el periodismo de investigación tuvo un rol esencial en instalar la corrupción como problema público, asunto que modificó los modos tradicionales de hacer política en los noventa. Como resultado de las transformaciones en el campo periodístico producidas por la profesionalización del oficio, al mismo tiempo que por la consolidación de la concentración mediática (Waisbord 2013), los periodistas construyeron su firma y acumularon prestigio e influencia mediante la investigación y la denuncia de casos de corrupción, publicadas en la prensa y también en forma de libro (Vommaro 2008; Vommaro y Baldoni 2012).

En este sentido, es relevante atender a la articulación entre el sistema de medios y el mercado editorial en la construcción de voluntades y sentimientos políticos. Si bien en la época actual los medios y las redes condensan gran parte del debate público, la vitalidad de la vida pública está dada históricamente por el mundo del libro, por la legitimidad y valoración social que tiene este objeto cultural y sus autores (Escalante Gonzalbo 2010; Darnton 1993). La concentración del sector editorial en pocas firmas y las transformaciones en los modos de producción de libros y su circulación, favorecieron al predominio de los grandes nombres, de los autores marca, de los intelectuales mediáticos, quienes mediante sus libros y su posicionamiento le dan autoridad a otros espacios de opinión en la prensa, la radio y la TV (Saferstein 2016). En sus orígenes, la relevancia de estos modos de intervención pública atravesada por lo mediático no fue privativo de la derecha. De hecho, en Argentina, el *boom* de la investigación periodística,

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechos
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

185

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

186

motorizado por la colección “Espejo” de la Argentina de Planeta, se caracterizó por la publicación de libros de periodistas que se oponían al menemismo y sacaban a la luz los casos de corrupción en esa gestión. En los últimos años, las derechas latinoamericanas parecen haber recogido los modos de intervención pública y la agenda de esos actores, especialmente en torno a la cuestión de la corrupción como problema público.

En esta línea de indagación destacamos dos trabajos. Con una mirada puesta en el consumo de libros y sus efectos sobre los sentimientos políticos, Pablo Semán (2006) estudia la figura del autor y las representaciones de los lectores de libros cuyas temáticas giran en torno a la opinión de los autores sobre la situación política argentina luego de la crisis de 2001. Mediante su estudio de los libros y de las presentaciones de los títulos de Marcos Aguinis, Jorge Lanata y Felipe Pigna, entre otros, y sus modos de circulación editorial, Semán identifica cómo ciertos autores se constituyeron en exponentes exitosos de una corriente de libros que lograron expresar sentimientos políticos de sectores medios y actualizar la polarización entre peronismo y antiperonismo. Tales sentimientos repercutieron en la conformación de una nueva imaginación social y política al articular, no partidariamente, demandas políticas de algunos sectores de la sociedad.

Por otro lado, desde la disciplina de la historia, Esteban Campos (2009) estudia el discurso de derecha de los libros *Volver a matar* (Sudamericana, 2009) y *Operación Traviata* (Sudamericana, 2008) escritos por Juan Bautista Yofre y Ceferino Reato respectivamente. Estos libros, encasillados dentro del exitoso segmento del “revisionismo” sobre la memoria acerca de los años setenta, formaron parte de un fenómeno editorial que cautivó masivamente a los lectores, apelando a la idea de “memoria completa” respecto a las responsabilidades sobre la “violencia” antes y durante la última dictadura militar. Junto a los libros críticos de la gestión kirchnerista escritos principalmente por periodistas de investigación o analistas con presencia en otros espacios mediáticos, estos títulos lideraron el mercado editorial desde el año 2008, conforme la sociedad argentina se polarizaba y la oposición partidaria no estaba conformada (Vommaro 2017b). De esta manera, las filiaciones entre las grandes editoriales, editores y un espacio de autores, grupos políticos e instituciones con o sin adscripción partidaria, pero con afinidades hacia espacios de poder orientados a la centroderecha, se constituye como un objeto de estudio con fuertes potencialidades. Además del estudio del discurso y su recepción, el análisis sociológico de las mediaciones, actores y procesos que intervienen en los espacios de producción cultural y simbólica permite dar cuenta de la articulación de voluntades en espacios posicionados de manera privilegiada (Soler y Giordano 2016; Saferstein 2017).

La constitución de agentes, en principio extrapartidarios, en la disputa política no se dio solo en la Argentina. En los últimos años, la cuestión de la corrupción política cobró gran vigor, en el marco de la disputa de los gobiernos identificados con el “giro a la izquierda” de principios de los 2000

con las corporaciones mediáticas, que tomaron partido, no sin tensiones, por las fuerzas opositoras de derecha. Esto ha sido tratado, entre otros autores, por Ariel Goldstein (2017) para el caso de Brasil. Goldstein analiza el vínculo entre prensa y política a partir de observar el tratamiento que hicieron *O Globo* y *O Estado de São Paulo* de la prensa escrita de los gobiernos de Getulio Vargas y de Luis Ignacio Lula Da Silva. El autor afirma que los medios masivos ejercieron un peso importante en la disputa político-ideológica con los gobiernos de corte popular. Uno de sus aportes radica en su análisis de la relativa autonomía del campo periodístico, que lo lleva a afirmar que la prensa, si bien representó en gran parte a los intereses de los grupos dominantes brasileños, no lo hizo desde una mera subordinación al poder económico, sino mediante un pragmatismo que evidencia una tensión entre su pretensión de influir como actor político y la necesidad comercial de captar audiencias. Esto le permite resaltar el carácter dinámico de las posiciones de los medios de comunicación y su tradición político-ideológica en relación con las condiciones coyunturales, que pueden llevar a una reorientación pragmática de su línea editorial.¹⁴

Palabras finales

En estas páginas nos dedicamos a recuperar, bajo la forma de la recopilación de apuntes que se encontraban más o menos dispersos, trabajos que se ocuparon de analizar al espectro político de la derecha, principalmente latinoamericana. Reunimos estos trabajos en los que se aborda el fenómeno desde distintas dimensiones: el surgimiento y los usos del concepto, la composición social de este espacio político, las estrategias de acceso al poder, la construcción de consensos en relación con distintos espacios culturales, de conocimiento y saber. Pudimos observar que el espectro de las “nuevas derechas” ya ha cosechado una vasta cantidad de producciones en la Argentina y en América Latina en general. Teniendo en cuenta las recientes experiencias políticas de derecha que se erigieron en los gobiernos de la región, y considerando el peso político de estas fuerzas en el mapa político global actual, su estudio cabal resulta prioritario para la agenda académica de estas latitudes. Como en la canción del compositor de rock argentino Charly García “Raros peinados nuevos” (“y si vas a la derecha, y cambiás hacia la izquierda, adelante”), las derechas actuales nos colocan ante el desafío de accionar (“es mejor que estarse quieto”). Creemos que la reflexión sobre el concepto y la lectura crítica de los textos aquí reunidos resulta fundamental para pavimentar el camino hacia una comprensión del fenómeno y alentar así proyectos de sociedad con mayor libertad e inclusión.

14. De esta manera, Goldstein retoma el trabajo clásico de Ricardo Sidicaro en torno a los editoriales de *La Nación* y su caracterización de los periódicos como actores “productores-productidos”, que buscan influir sobre la opinión pública, al tiempo que son producidos por los actores sociales y políticos que los rodean en el contexto político en el que actúan.

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

187

Bibliografía

- Acosta Yamandú, Waldo Ansaldi, Verónica Giordano y Lorena Soler. 2015. *América Latina piensa América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Andurand, Anthony y Stéphane Boisard. 2017. “El papel de internet en la circulación del ideario neoliberal: una mirada a las redes de *Think Tanks* latinoamericanos de las dos últimas décadas”. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. Obtenido el 24 de octubre de 2017 (<http://nuevomundo.revues.org/71443>).
- Ansaldi, Waldo. 2017. “Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas”. *Revista Theomai* 35: 22-51.
- Ansaldi, Waldo y Lorena Soler. 2015. “Derechas en América Latina en el siglo XXI”. Pp. 15-27 en *Des (Cartes). Estampas de la derecha paraguaya*, editado por R. Carbone y L. Soler. Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Alenda, Stephanie. 2016. “Derechas del siglo XXI: marco analítico para comprender su reconfiguración a partir del caso chileno”. *Paraná Eleitoral* 4(2): 169-187.
- Baier, Gerald y Herman Bakvis. 2006. “*Think tanks* y partidos políticos en Canadá: ¿Competidores o colaboradores?”. En *Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica: dinámicas globales y realidades regionales* compilado por A. Garcé y G. Uña. Buenos Aires: Prometeo Libros Editorial.
- Balarín, María, Fernando Masi, Miguel Vera, Ignacio González, Belén Servín y Natalia Peres. 2016. “The Production of Social Research in Bolivia, Paraguay and Perú: a Comparative Study”. *Global Development Network Working Paper Series*, 91.
- Bayle, Paola y Lorena Soler (coords.). 2017. “Política y producción del conocimiento en América Latina”. *Millcayac revista digital*, 4(7). Obtenido el 15 de noviembre de 2017 (<http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/milca-digital/issue/view/74/showToc>)
- Bertonha, Fabio y Ernesto Bohoslavsky. 2016. *Circule por la derecha: percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas 1917-1973*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Bobbio, Norberto. 1996. *Derecha e izquierda*. España: Taurus.
- Boisard, Stepahne. 2014. “Pensando as direitas na América Latina. objeto científico, sujeitos e temporalidades?”. *Varia historia* 30(52): 85-100.
- Bourdieu, Pierre. 1995. “La influencia del periodismo”. *Causas y azares* 3: 55-64.
- Brunner Ried, José, Orazio Bellettini Cedeño y Adriana Arellano Albuja. 2014. *Más Saber América Latina*. Quito: Grupo Faro-Centro de Políticas de Educación-TTI.
- Campos, Esteban. 2009. “¿Es posible una `memoria completa´? Acerca de olvidos y reacciones conservadoras en la narrativa histórica de los 60-70 (2006-2009)”. *Afuera. Estudios de crítica cultural* 7.
- Camou, Antonio. 1997. “Los consejeros del príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina”. *Nueva Sociedad*, 152: 54-67.
- Canelo Paula y Ana Castellani. 2016. “¿El imperio de los CEOs? Una radiografía del primer gabinete nacional del gobierno de Macri”. En *Plan Macri. Argentina gobernada por las corporaciones*, compilado por A. Lijalad. Buenos Aires: Peña Lillo - Ediciones Continente.
- Cannon, Barry. 2016. *The right in Latin American. Elite power, hegemony and the struggle for the state*. Nueva York: Routledge.

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

188

- Carbone, Rocco y Lorena Soler (eds.). 2012. *Franquismo en Paraguay. El golpe*. Asunción: Arandura.
- Champagne, Patrick. 1990. *Faire l'opinion: le nouveau jeu politique*. Paris: Editions de Minuit.
- Darnton, Robert. 1993. "La France, ton café fout le camp !": *De l'histoire du livre à l'histoire de la communication. Actes de la recherche en sciences sociales*, 100(1): 16-26.
- Dominguez, Francisco, Geraldine Lievesley y Steve Ludman. 2011. *Right wing politics in the New Latin America - reaction and revolt*. Londres: Zed Books.
- Escalante Gonzalbo, Fernando. 2010. "Vida pública en México. Apuntes sobre el sistema de opinión pública en el nuevo siglo". Pp. 331-53 en *Instituciones y procesos políticos, Grandes problemas de México*, editado por S. Loeza y J. F. Prud'homme. México, D.F: El Colegio de México.
- _____. 2015. *Historia mínima del neoliberalismo*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Eaton, Kent. 2014. "New strategies of the Latin American right: beyond parties and elections". En *The resilience of the Latin American Right* editado por J. Luna y C. Rovira. Baltimore: John Hopkins University Press.
- Fischer, Karin y Dieter Plehwe. 2013. "Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina". *Nueva Sociedad*, 245: 71-85.
- _____. 2017. "Neoliberal *think tanks* networks in Latin American and Europe: Strategic replication and Cross-National Organizing". En *Think Tanks and Global Politics: Key Spaces in the Structure of Power* editado por A. Salas Porras y G. Murray.
- Fontes, Virginia. 2010. "Velhas e remodeladas formas da direita no Brasil" en *La ofensiva de las derechas en el Cono Sur*, compilado por M. Palau. Asunción: Base IS.
- Galeano, Luís, Diana García, Ignacio González y Marcelo Mancuello. 2014. "Paraguay". En *Más Saber América Latina: Potenciando el vínculo entre Think Tanks y Universidades*. Editado por J. Brunner, O. Bellettini y A. Arellano. Quito: Grupo Faro y el Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales.
- Gárate, Manuel. 2008. "*Think Tanks* y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile post-autoritario". *Nuevo Mundos, Mundos Nuevos*. Obtenido el 14 de noviembre de 2017 (<https://nuevomundo.revues.org/11152>).
- Garcé, Adolfo y Gerardo Uña. 2006. *Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica. Dinámicas globales y realidades regionales*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Gibbons, Michael, Camille Limoges, Helga Nowotny, Simon Schwartzman, Peter Scott y Martin Trow. 1997. *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Ediciones Pomares.
- Giordano, Verónica. 2017. "Las ciencias sociales y los intelectuales en la perspectiva de las derechas latinoamericanas hoy", *Millcayak* 4 (7): 165-180.
- Giordano, Verónica y Lorena Soler. 2016. "Editoriales, think-tanks y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina". *Revista Paraguaya de Sociología*, 147: 35-51.
- Goldstein, Ariel. 2017. *Prensa tradicional y liderazgos populares en Brasil*. Raleigh: A Contracorriente.

**Lecturas
en debate**

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

189

- Grassetti, Julieta y Florencia Prego. 2017. "Think tanks, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (Faes) en Venezuela y Argentina (2015-2017)". *Milcayac Revista Digital. Dossier: Política y producción del conocimiento en América Latina*.
- Hinkelammert, Franz. 1988. Democracia y nueva derecha en América Latina, *Nueva Sociedad*, 98: 104-115.
- Lardone, Martín y Marcos Roggero. 2011. "El Rol del Estado en el financiamiento de la investigación sobre políticas públicas en América Latina". En *Vinculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina*. Editado por A. Correa y E. Mendizábal. Lima: CIES.
- Lorenc Valcarce, Federico. 2002. "Agenda política, producción de sentido y conflictos sociales en Argentina. El último año del gobierno de Menem". Pp. 29-54 en *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano: Lecturas políticas*, compilado por B. Levy. Buenos Aires: CLACSO.
- López Segre, Francisco. 2016. *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*. Buenos Aires: CLACSO.
- Luna, Juan Pablo y Cristóbal Rovira Kaltwasser (eds.). 2014. *The resilience of the Latin American Right*, Baltimore: John Hopkins University Press.
- Mato, Daniel. 2007. "Think tanks, fundaciones y profesionales en la promoción de ideas (neo)liberales en América Latina". En *Cultura y neoliberalismo* compilado por A. Grimson. Buenos Aires: CLACSO.
- Mc Gee Deutsch, Sandra. 2005. *Las derechas. La extrema derecha en la Argentina, el Brasil y Chile (1890-1939)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes
- Morresi, Sergio y Gabriel Vommaro (comps.). 2011. *Saber lo que se hace. Expertos y política en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Mouffe, Chantal y Georgina Turner. 1981. "Democracia y nueva derecha". *Revista Mexicana de Sociología*. 43:1829-1846.
- Nikolajczuk, Mónica y Florencia Prego. 2017. "¿Nuevas y viejas derechas? Un debate en torno a las derechas del siglo XXI en América Latina". Presentado en las 3° Jornadas de Sociología y Pre-ALAS Mendoza 2017 de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de Universidad de Cuyo, junio, Mendoza, Argentina.
- Palau, Marielle (Compiladora). 2010. *La ofensiva de las derechas en el Cono Sur*. Asunción: Fundación Rosa Luxemburgo.
- Parraguez Kobek, María Luisa. 2001. "Los intelectuales corporativos y los think tanks del nuevo milenio" en *Globalismo e inteligencia política* editado por J. Orozco y C. Dávila. Ciudad de México: Gedisa.
- Pereyra, Sebastian. 2013. *Política y transparencia. La corrupción como problema público*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.
- Pinilla, Juan Pablo. 2012. "Think Tanks, saber experto y formación de agenda política en el Chile actual". *Polis Revista Latinoamericana*, 32.
- Rigolin, Camila y María Cristina Innocentini Hayashi. 2012. "Por dentro dos "reservatorios de idéias": uma agenda de pesquisa para think tanks brasileiros". *Liinc em Revista*, 8(1): 20-33.
- Rocha, Camila. 2015. "Direitas em rede: think tanks de direita na América Latina". En *Direita Volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro*, editado por K. Velasco e Cruz. San Pablo: Editora Perseu Abramo.
- Rodríguez Araujo, Octavio. 2004. *Derechas y ultraderechas en el mundo*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores.

- Romero, José Luís. 1970. *El pensamiento político de la derecha latinoamericana*. Buenos Aires: Paidós.
- Rubinich, Lucas. 2001. *La conformación de un clima cultural. Neoliberalismo y universidad*. Buenos Aires: Libros del Rojas.
- Saferstein, Ezequiel. 2016. *La década publicada. Los best-sellers políticos y sus editores: producción de libros, difusión de temas e intervención pública en el mercado editorial argentino (2003-2015)* (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- . 2017. “La edición como intervención cultural, comercial y política. Best-sellers políticos del Director Editorial de Random House-Sudamericana durante el kirchnerismo”. *Millcayak* 4 (7):141-164.
- Secchi, Leonardo y Leticia Elena Ito. 2016. “Think tanks e Universidades No Brasil: Análise das relações na produção de conhecimento em política pública”. *Planejamento e Políticas Públicas*, 46: 333-354.
- Semán, Pablo. 2006. “Historia, best-sellers y política”. Pp. 77-110 en *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*, Buenos Aires: Gorla.
- Smith, James. 1994. *Intermediarios de ideas. Los “grupos expertos” (think tanks) y el surgimiento de la nueva elite política*. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
- Soler, Lorena. 2015. “Golpes de estado en el siglo XXI. Un ejercicio comparado Haití (2004), Honduras (2009) y Paraguay (2012)”. *Cuadernos Prolam/ USP- Brazilian Journal of Latin American Studies*, 26: 79-91.
- Thompson, Andrés. 1994. *Think Tanks en la Argentina. Conocimiento, instituciones y política*. Buenos Aires: CEDES.
- Vommaro, Gabriel. 2008. *Mejor que decir es mostrar. Medios y política en la democracia argentina*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional - Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Vommaro, Gabriel y Micaela Baldoni. 2012. “Bernardo y Mariano: las transformaciones del periodismo político en Argentina de los años ochenta a los años noventa”. *Medialogos*, 2: 59-81.
- Vommaro, Gabriel y Sergio Morresi (comps.). 2015. *Hagamos equipo. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Vommaro, Gabriel, Sergio Morresi y Alejandro Bellotti. 2015. *Mundo PRO. Anatomía de un partido fabricado para ganar*. Buenos Aires: Planeta.
- Vommaro, Gabriel. 2017a. “La centroderecha y el “cambio cultural” argentino”. *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*, 270: 4-13.
- _____. 2017b. *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Waisbord, Silvio. 2013. *Vox Populista. Medios, periodismo, democracia*. Buenos Aires: Gedisa.
- Warner, Michael. 2012. *Público, públicos, contrapúblicos*. Ciudad de México: Fondo De Cultura Económica.
- Zapata, Antonio. 2016. *Pensando a la derecha*. Lima: Planeta.

Lecturas en debate

V. Giordano,
L. Soler y E.
Saferstein

Las derechas
y sus raros
peinados
nuevos

apuntes
CECYP

30

PÁGINA

191